



Los problemas de Ramírez de la O

• Un asunto urgente será la velocidad con la que recorra su curva de aprendizaje en la burocracia.

Una clave para el éxito del próximo secretario de Hacienda, **Rogelio Ramírez de la O**, será jerarquizar tres clases de problemas: los urgentes e importantes, los importantes y los urgentes. El primer asunto urgente e importante será sacar adelante el paquete económico, para ello requerirá de grandes habilidades de negociación con el objetivo de cumplir dos aspectos: mantener en el gasto los objetivos de la administración —como las obras emblemáticas y programas sociales, como el aumento en el monto de la pensión para el Bienestar—, generando austeridad y, en el lado de los ingresos, negociar e implantar cambios fiscales que permitan garantizar los ingresos sin aumentar impuestos.

En la parte de los ingresos no veo que el nuevo secretario tenga incentivos para intentar hacer cambios en el Servicio de Administración Tributaria (SAT), pues su titular, **Raquel Buenrostro**, goza de cercanía con el Presidente, lo cual le ha permitido tener independencia de Hacienda. Además, la estrategia de **Buenrostro** de ir en contra de los grandes contribuyentes ha sido exitosa, particularmente en la crisis del año pasado. Sin embargo, también se convirtió en un dique para permitir una prórroga fiscal para las personas morales durante lo más agudo de la pandemia.

El segundo aspecto es la dimensión política del Paquete Económico 2022, el cual será un reto mayúsculo para **Ramírez de la O**, ya que si Morena pretende mantener como aliados a los legisladores del Partido Verde, el acuerdo político tendrá que estar acompañado de recur-

sos presupuestales. Lo mismo ocurrirá si se busca atraer a legisladores desafectos del PRI. En el perfil de **Ramírez de la O** no hay indicios de los alcances de sus habilidades

Un problema importante, aunque no urgente, será Pemex y sus eternas reestructuras.

negociadoras, y es que aunque sean muchos los canales de negociación política, al final la cuadratura del círculo recaerá en Hacienda.

Un asunto urgente —que de no resolverse puede convertirse en importante— será la velocidad con la que recorra su curva de aprendizaje en la burocracia, pues no tiene experiencia como funcionario federal y tendrá que colocar a su propia gente sin generar disrupciones en los equipos que han venido trabajando desde el inicio de la administración. Además, como en toda burocracia, en los ajustes habrá propensión a roces y choques con otros secretarios. Aunque el respaldo del Presidente ayudará mucho, **Ramírez de la O** requerirá de gran habilidad.

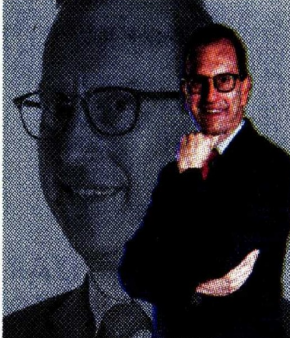
Un problema importante será reactivar la inversión. Para ello será clave generar confianza entre los empresarios y evitar más cambios súbitos. El asunto no será sencillo porque el Presidente ya delineó que busca una reforma para fortalecer a la CFE, lo que afectará de manera transversal a toda la industria y puede acabar por generar tensiones en el marco del T-MEC. La clave será la ayuda y coordinación de **Alfonso Romo**, como puente con los empresarios nacionales, y la de **Tatiana Clouthier** con las cámaras del sector privado.

También será crucial la influencia con el Presidente para evitar lo más posible que los arranques en las mañaneras generen agendas desgastantes y poco constructivas.

Un problema importante y de nudo gordiano, aunque no urgente, serán Pemex y sus eternas reestructuras financieras.

Otro tema importante y abstracto será el de transformar la estructura económica del país para que la informalidad comience a dejar de ser el mayor componente de la fuerza laboral y con ello pueda mejorar la productividad y, por lo tanto, la prosperidad. Sin embargo, hay un choque conceptual entre el alcance de las políticas sociales y generar incentivos para la formalidad.

Problemas urgentes habrá millones, muchos de ellos generados antes de las nueve de la mañana, ignorarlos o contenerlos con gracia y sin agravios será una prueba difícil y de pronóstico reservado.

↓ De convicción liberal
Guillermo Zamarripa
Director General del FUNDEF

Riesgo de inflación

• La inflación anual de México fue de 5.89%, que resulta de una inflación subyacente de 4.37% y la no subyacente de 10.76 por ciento.

Todo parece indicar que se están generando presiones inflacionarias en diversas economías del mundo. La gran pregunta es cómo van a reaccionar los bancos centrales ante este escenario. La disyuntiva que enfrentan es compleja.

Por una parte, la política económica está enfocada en generar crecimiento para recuperar el nivel previo a la pandemia. Una de varias medidas para apoyar lo anterior ha sido tener tasas de interés bajas.

Ante un escenario de mayor inflación surge la duda de si empezará un ciclo de aumento en las tasas de interés, cuándo y en dónde.



Empezaré por comentar sobre el caso de China. El Índice de Precios al Productor creció 9% sobre base anual en mayo. Es el mayor aumento en este indicador en 12 años. Uno de los factores que influyeron es el incremento en los precios de materias primas, como en el petróleo y el mineral de hierro.

Este aumento en los precios al productor todavía tiene que reflejarse en la inflación al consumidor, que está en un nivel de 1.3 por ciento. El proceso de transmisión no es inmediato y depende de varios factores, entre ellos qué tanto las empresas pasarán a sus clientes el aumento en costos.

Por lo anterior, el Banco Central de China tiene tiempo para ajustar su política monetaria en caso de que se dé un aumento en la inflación al consumidor.

En segundo lugar, comentaré sobre el caso de Estados Unidos. La inflación al consumidor en el mes de mayo fue de 5%, que es el mayor nivel desde agosto de 2008.

El indicador de inflación que excluye las categorías con mayor volatilidad en precios como alimentos y energía fue de 3.8%, que es

el mayor nivel desde junio de 1992.

En cuanto al comportamiento futuro de la inflación se espera que este aumento sea transitorio y que hacia septiembre llegue a niveles dentro del rango del objetivo.

Una explicación de por qué se dio este nivel en mayo es que el año pasado, con el confinamiento por la pandemia, los precios de muchos bienes bajaron por la menor demanda.

Por lo anterior, un posible escenario es que este aumento en la inflación sea transitorio y, en este caso, no se esperaría un cambio en la política monetaria.

Ahora bien, hay quienes sostienen que el aumento en consumo inducido por los apoyos fiscales puede llevar a que la mayor inflación no sea transitoria, sino permanente. En ese caso, sí se esperaría que aumenten las tasas.



En tercer lugar, comentaré el caso de México. La inflación anual fue de 5.89%, que resulta de una inflación subyacente de 4.37% y la no subyacente de 10.76 por ciento.

Este comportamiento de mayor inflación, que es diferenciada por componentes, nos lleva a tratar de entender si el aumento en la inflación es temporal o es más permanente.

Lo que está pasando en México hay que entenderlo como parte de un fenómeno global que no se está manifestando de la misma manera en todos los países. El contraste entre China y Estados Unidos evidencia lo anterior.

El comportamiento observado en México es similar a lo que sucede en Estados Unidos, con un aumento en la inflación, pero que se tiende a interpretar como algo transitorio. *Página 5 de 8*
gran diferencia es que Estados Unidos tiene más margen de maniobra para no subir tasas. El entorno se percibe complejo.

El comportamiento observado en México es similar a lo que sucede en Estados Unidos con un aumento en la inflación, pero que se tiende a interpretar como algo transitorio.



Sigue el indicador de inflación en México y sus perspectivas.



Del verbo emprender
Salo Grabinsky
grsab@gmail.com

Y ahora, ¿qué hacemos?

• Hay que fortalecer la liquidez, tanto familiar como de la empresa, y mejorar los márgenes de rentabilidad.

Ya se amainó un poco el vendaval electoral y ligeramente más tranquilos, sin propaganda absurda y altamente cuestionable, debemos emprender nuestro camino hacia cierta normalidad, amigos emprendedores.

Nadie puede predecir el panorama ni el costo humano, económico y social de la pandemia, y de la crisis que seguimos teniendo, pero paralizarnos en nuestras decisiones es, simplemente, suicida.

En primer lugar, es preciso llegar a ciertas definiciones de nuestro estatus: ¿Qué tan sanos (o enfermos) estamos en nuestras empresas, con nuestros clientes, los bancos y, claro está, con el personal, sea éste familia o empleados? Me gusta diagnosticarlo como médico:

a.- **Terapia intensiva.**- La empresa ya no soporta más cargas, está intubada, con alimentación artificial (nuestros ahorros o endeudándonos cada vez más, etcétera) y el futuro se ve cada vez más sombrío. Esto requiere un análisis rápido y detener este empeoramiento de inmediato con medidas cruciales, o extremas. ¿Vender?, ¿cerrar?

b.- **Terapia intermedia.**- Ya pasó lo peor, pero no salimos aún de la enfermedad, tenemos que cuidarla, obtener liquidez por medios propios, es decir vendiendo y cobrando para cubrir nuestras operaciones, aunque sea parcialmente y teniendo un plan de mediano plazo para una recuperación. Una advertencia: es casi imposible que las empresas familiares y sus dueños consigan la "normalidad" de antes de 2019 y habrá que ver cuál sería un escenario razonable y válido para sacar a la enferma de terapia. Mucha información y planeación de escenarios realistas un tanto pesimistas es lo que se requiere. Y revisar nuestra capacidad mental y financiera para seguir

aguantando este proceso

Convalecencia.- La empresa ya está en una habitación de hospital o en su casa, con cuidados, pero sus funciones vitales están normalizándose. Está débil, por supuesto, y no hay que descartar una recaída. El panorama se ve ligeramente optimista y muchos de los indicadores financieros, de mercados y productos o servicios van adquiriendo mayor demanda. No hay peligros mayores

(cierre de sectores productivos por la pandemia, por ejemplo) y lentamente se acercan a nosotros los consumidores o clientes, además de que la competencia sigue rezagada. Hay que cuidar cómo cambió el entorno y si hay amenazas o nuevos productos que podemos incorporar al mercado y pelear por ellos. Finalmente, fortalecer la liquidez, tanto familiar como de la empresa, y mejorar los márgenes de rentabilidad. Todo esto con un capital humano adecuado y la infraestructura mínima para ir sanando.

Empresas saludables.- Muy pocas, desgraciadamente, pero sí tengo varios casos en sectores que pudieron sortear la crisis aún vigente y salieron reforzadas. ¡Qué bien! Pero todas han sufrido descalabros humanos por el covid y otras enfermedades y tienen achaques, como todos los seres vivos a través de su vida. Hay que seguir cuidando los factores clave, pero con cierto optimismo y previniendo posibles descalabros.

No podemos cantar victoria, ya que la polarización, la violencia y la corrupción prevalecen a todos los niveles. ¡Ánimo, emprendedores!

¿Qué tan sanos (o enfermos) estamos en nuestras empresas, con nuestros clientes, los bancos y, claro está, con el personal, sea éste familia o empleados?



Más sobre el trabajo de este columnista al seguir el QR.





MÉXICO SA

Industria y nueva realidad // Avanza 37.5% en un año // Barones, a pagar impuestos

CARLOS FERNANDEZ-VEGA

TRAS DIEZ MESES de recuperación, la actividad industrial en el país “tropezó” en abril pasado al reportar un leve descenso de 0.2 por ciento respecto del mes previo, de acuerdo con la más reciente información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Sin embargo, en su comparación anual el registro es altamente positivo, pues el incremento fue de 35.7 por ciento. Con todo, falta recorrer terreno para alcanzar los indicadores previos a la pandemia.

COMO BIEN LO apunta el Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico, de cuyo más reciente análisis se toman los siguientes pasajes, sin lugar a duda se debe valorar positivamente el aumento de 35.7 por ciento de la actividad industrial alcanzada en abril pasado, hecho atribuible a la recuperación de la economía de Estados Unidos (desde finales de marzo presenta un crecimiento económico cercano a 11 por ciento) y, en particular, de su ciclo industrial.

SIN EMBARGO, MÉXICO tiene la oportunidad de aprovechar el proceso de recuperación económica iniciado en marzo para poner en práctica

una estrategia de política industrial que le permita alinearse rápidamente a lo que se aplica en las naciones líderes en esta materia y evitar las consecuencias del nuevo orden de la industria global que se está configurando, entre ellas la competencia geopolítica y geoeconómica entre China y Estados Unidos.

ADEMÁS, NUESTRO PAÍS debe estar atento a la reconfiguración de las cadenas globales de valor para evitar la dependencia de un solo país; la visión de seguridad nacional asociada a esto último; la estrategia de atracción de inversiones instrumentada en Europa y Estados Unidos para recuperar empleo y bienestar social; las nuevas condiciones del trabajo a distancia; la revolución digital; la puesta en marcha del T-MEC; la necesidad que tienen otros países de instalarse en México para llegar al mercado de Estados Unidos; superar las restricciones de una economía nacional de bajo valor agregado, pues la debilidad de la infraestructura tradicional y digital son elementos que se deben considerar más allá de los beneficios de una recuperación a corto plazo.

SI MÉXICO DESEA una recuperación vigorosa y

perdurable debe tomar medidas de corta, mediana y larga duración para lograr que la reactivación del ciclo industrial se transforme en una nueva etapa de desarrollo económico y no sea sólo efecto de un “rebote” atribuible a la reapertura de los sectores productivos (en el segundo trimestre de 2020 el sector industrial retrocedió 25.4 por ciento).

DEBE CONSIDERAR QUE la recuperación industrial global tiene un nuevo destino, no es un camino que conduzca a la situación prevaleciente hasta la aparición del Covid-19. El proceso de recuperación industrial tiene cuatro aspectos de transición que la llevarán a una nueva realidad, por ello México debe poner en práctica nuevas estrategias, porque de otra forma enfrentará las consecuencias de los resultados del reordenamiento de la industria global.

LA RECUPERACIÓN INDUSTRIAL no es inercial: tiene un componente de cambio estratégico que favorecerá a las naciones y empresas que están poniendo en práctica una nueva generación de política industrial. El reordenamiento de las cadenas globales de valor es considerado no sólo como una necesidad productiva, sino como un asunto de seguridad nacional.

ADEMÁS, LA PANDEMIA modificó las condiciones laborales: con las nuevas tecnologías se intensificó el trabajo a distancia, y en este sentido México enfrentará una nueva lógica de competencia global en materia de servicios que se ofrecerán vía remota, algo que en nuestro país enfrenta limitaciones por las restricciones estructurales de su economía (por ejemplo, debilidad en su infraestructura digital, economía informal de bajo valor agregado, desarticulación de las cadenas productivas y bajos estándares del sistema educativo y de capacitación).

Las rebanadas del pastel

EL PRESIDENTE LÓPEZ Obrador garantiza a los barones “no plantear” un aumento de impuestos, pero no perdió la oportunidad para recordarles que se acabaron los tiempos neoliberales en los que el gobierno de la República –entonces una mera gerencia de la cúpula empresarial– trabajaba para ellos y les garantizaba todo tipo de condonaciones y devoluciones fiscales... En otro orden, el mandatario denuncia que en Morena “hay quienes sólo ven por sus intereses personales”. Y Ricardo Monreal fue el primero en decir “¡presente!”

cfvmexico_sa@hotmail.com